LOS PROFESORES

DE LA FACULTAD

DE

FARMACIA,

A LA

REPRESENTACION NACIONAL,

EN TESTIMONIO

DE SU GRATITUD Y RESPETO.

LIMA:

IMPRENTA DE M. CORRAL.

1831.

Disputavit super lignis a Cedro, quæ est in Libano usque ad hyssopum quæ egreditur de pariete: etc. differuit de Jumentis et volucribus, et reptilibus et piscibus.—Reg cap. IV. v. 33.

SEÑOR:

Eruditio inter prospera ornamentum, inter adversa refugium Laert.

Bienaventurado el hombre que hallò la sabidurìa. Mejor es su adquisicion que la granjeìa de la plata y sus frutos mejores que la del oro mejor y mas puro. '1' Si alguno desea el mucho saber, conoce lo pasado, y hace juicio de lo venidero. Conoce los enredos maliciosos de los discursos, y las soluciones de los argumentos: sabe las señales y maravillas antes que sucedan, y los advenimientos de los tiempos y siglos '2' Asi se esplica el sabio rey en dos de sus admirables libros que dejò escritos: solo estando lleno de esta sabiduria podia espresarse de un modo tan convincente. Por el sentido que encierran sus palabras se podrà deducir, cuan apreciable sea por si misma la sabidurìa, cuan dificil su adquisicion, y las honrosas ventajas y eminente gloria de que se cubre el feliz mortal que la sabe buscar y la posee. No se nos diga lo menor de aquella ciencia que solo sirve para locupletarse de orgullo, y despreciar á los demas mortales desposeidos de este don. Si solo tienen relacion dichas palabras con aquella sabiduria que siendo util al que la busca y posee, y provechosa a sus semejantes, es como el sol resplandeciente que ilumina con su doctrina, persuade con sus obras, enseña à los ignorantes, desengaña à los errados y convence à los tenaces.

A todo lo dicho se podrá oponer que el deseo de adquirir la sabiduria en los padres del linaje humano, fué el motivo de su caida, y el funesto ori.en de desgracias que esperimenta su posteridad, en haber sido condenada à la ignorancia y error. Pero no seria razonable inferir que por que aquellos seducidos por la malicia de un astuto enemigo, la buscasen por medios prohibidos, ha de ser vituperable en su descendencia el amor à la sabidurìa, y hacer todos los esfuerzos posibles para conseguirla, puesto que es sin disputa la honra verdadera de los mortales. Tal es pues la grandeza del orijen donde dimana la sabiduria y su brillante hermosura, tanto lo sublime y majestuoso de este don celestial, que trasformando à los hombres en unos Semi Dioses, los ha hecho en todas èpocas la admiracion del Universo, y acreedores à los homenajes honrosos de la estimacion y respeto universal. Asi, pues, tanto cuanto ha tenidò la ciencia de prestijio en su favor, tanta mas ha sido la propension y tendencia de los hombres en todo tiempo, à buscarla y adquirirla por todos los medios que han estado al alcance de sus deseos y miras. Y hechando un velo denso por ahora, à los siglos de barbarie, è ignorancia que por desgracia deshonran al Ser Humano y cuyos pormenores ocupan unas pájinas muy negras, en el gran libro de los acontecimientos humanos. Serà bastante oponer en contraposicion à estos dias malhadados el ejemplo que nos han dejado que es el mismo que sucede en los dias tenebrosos, en que parece que la naturaleza toda va á sepultarse en la nada, y que la vista del peligro

'1' Proverb. cap. 3 v. 13 y 14.
'2' Sab. cap. 8 v. 8.

cubre de horror y miedo à los mortales. Sale el sol y su presencia ahuyenta la tempestad, y disipa las tinieblas, todo cobra su antiguo ser, y estado natural, y la naturaleza respira.

Siendo pues solo el hombre distinguido entre los demas seres animados, con las facultades del entendimiento nobles preseas de una alma racional,è inspiradas por el soplo benigno del eterno, á el solo con esclusion de los Brutos es concedido hacer uso de sus potencias.

Entre todos los estudios que ha practicado el hombre, y entre los partos asombrosos de su entendimiento merece un lugar de preferencia el estudio de la filosofia natural.

El objeto de la filosofia natural es el de descubrir los fenomeno de la naturaleza, descubrir sus causas, esponer las relaciones y hacer investigaciones sobre toda la constitucion del Universo. Una noble curiosidad ha inclinado à los hombres de todos los tiempos al estudio de la naturaleza. A pesar de esto en su gran libro muy pocas lineas hay escritas, y casi todas las pàjinas de que consta estan en blanco.

Asi, pues, no hay ningun arte util que no tenga alguna conecsion con esta ciencia, su hermosura inagotable, y la variedad de sus cosas la hacen siempre agradable, nueva y maravillosa. Pero la filosofia natural tiene otros usos mas importantes; porque ella saca su principal mèrito de lo que sirve de fundamento à la relijion natural y a la filosofia moral, conduciendonos de un modo satisfactorio al conocimiento del autor y supremo dueño del Universo. Estudiar la naturaleza es buscar y conocer la obra de este soberano criador,asi cada descubrimiento nos manifies a una nueva parte,y mientras que en nuestras investigaciones sentimos siempre que nos restan cosas muy grandes que descubrir, el entendimento reposa por esto en la agradable esperanza de hacer aun mas grandes progresos. Al mismo tiempo que concebimos ideas mas altas de este Ser Supremo cuyas obras son tan variadas, y dificiles de compreender.

Los conocimientos que tenemos de la naturaleza por imperfectos que sean, sirven à representarnos del modo mas sensible este soberano poder que domina por todas partes y que obra con una fuerza y eficacia que no se debilitan por los largos espacios, ni los intervalos del tiempo. Ellos nos hacen admirar esta sabidurìa que se manifiesta igualmente en la maravillosa estructura, y movimientos reglados tanto de las partes mas grandes, como de las que se escupan a nuestros sentidos. Finalmente nosotros esperimentamos evidentemente los efectos favorables de una bondad perfecta que lo dirije todo, tal es el primer objeto de las especulaciones de un filosofo que mientras que el contempla y admira un sistema tan ecselente no puede dejar de unirse à la armonìa jeneral de la naturaleza, y elevarse à su criador en medio de los trasportes del mas puro gozo y humilde reconocimiento.

No hay pues en el hombre nada mas natural ni mas vivo que el deseo de saber. Este es un aguijon que de continuo le estimula desde que el puede conocer lo que està à su rededor. Los objetos de que està cercado comienzan à admirarlo, en seguida ecsitan su curiosidad, y finalmente fijan su atencion. Entonces puede decirse que el alma

trabaja. El parece que crece buscando como satisfacerse. Los organos de su entendimiento, se conmueven, se abren y la razon se descubre. Ilustrada por esta el alma, se pone en estàdo de apartar la ilusion de la verosimilitud, y ella reconoce sin obstàculo todo lo que le habia hecho impresion. De aqui nacen nuevos motivos à su curiosidad; las cosas que ella conoce se hacen como sumisas à su imperio y el amor propio que la dirije á acrecentarla mas, lo determina à hacer otros descubrimientos. Este es el orijen de la satisfaccion tan grande que el alma encuentra en descubrir la verdad, todo lo que puede fortificar sus potencias y darles el hàbito de pensar y raciocinar con esactitud, debe serle tanto mas preciosa y agradable, como que es el ùnico alimento que le es necesario, y por el cual ella puede adquirir toda su pureza, todo su brillo, y en una palabra despojarse de todo lo que tiene de estraño. Estos son los resortes ocultos que hacen obrar a cada ser racional y principalmente á los hombres raros cuyo sentimiento interior es mas delicado, y que han consagrado a este mayor atension. Vease, pues, lo que ha dado lugar al descubrimiento de las artes y las ciencias que encierran todas las verdades. Asi hasta que estas artes y ciencias no hayan llegado al último grado de perfeccion, seràn cultivadas por los hombres. Uno de los mas grandes escrutadores del corazon humano estaba bien poseido de esta verdad cuando dijo: Que las ciencias son los alimentos nobles del espìritu que lo nutren y lo consumen. '3' En tanto pues, que hayan cosas que descubrir, dificultades que vencer y problemas que resolver el alma, estarà atada sin estar en estado de juzgar ni de la grandeza de su poder, ni de los limites de sus facultades. En efecto, solo contando con los descubrimientos que se han hecho, y los que aun faltan que hacer, de este modo solamente se puede apreciar el espìritu humano. Que se ecsamine prolijamente el objeto de las artes y su fin, que se recorra el camino que se ha emprendido para llegar à este fin y el que se tiene que hacer todavia, solo asi se tendrà una idea esacta de su valor intrinseco, y la estension de su dominacion. El entendimiento entonces por si mismo juzgarà del estado de sus fuerzas por sus conquistas y de su debilidad por las verdades que le faltan que descubrir. ¡Cuan hermosos son estos objetos! ¡Cuan glorioso para el espìritu humano haber sabido conseguirlo!

Entre todos los descubrimientos que hacen honor à la especie humana, y que la cubren con una corona inmarcesible, puede gloriarse sin orgullo la fisica y demas ramos que dependen, por el provecho ventajoso y utilidad tan grande que ha reportado el genero humano; y dejando à un lado todas las demas ciencias fisicas y matematicas, solo nos contraeremos à dar una simple ojeada en el vasto campo de la Farmacia; quimica è historia natural.

Si buscamos el orijen del arte de Farmacia, es necesario confesar que su origen sube como la medicina à la antigua cuna del mundo. El primer hombre que estuvo enfermo ò herido, debiò ser aun mismo tiempo su mèdico, farmaceutico y cirujano. Estas tres profesiones estuvieron largo tiempo reunidas en la misma persona que se dedicaba al arte de curar; esto no es decir que un hombre de en-

'3' La Bruyere; Mocurs.

tónces valiese tres de hoy si no que la ciencia estabā entónces en la tercia parte de lo que ha sido despues. Los Egipcios y los Indianos nacidos sobre una tierra fecunda en remedios, parece que fueron los primeros en haber recibido el arte de preparar algunos medicamentos, sea de Hermes Trimegisto, sea de los magos ó encantadores.

Este empirismo pasò primero à la Grecia donde hasta las mugeres lo ejercitaban, y la poesia nos ha transmitido las hechicerias, y encantos de Circe y de Medea.

En las edades remotas los Semidioses, Esculapio y Hercules, ó los heroes como Aquiles, Podalyro; Machaon, Melampo, Chiron, Peon, tenian á grande honor curar los males de los hombres, y preparar ellos mismos los medicamentos. Entre los mismos griegos que ya eran sabios y civilizados llevò consigo Hypocrates las medicinas cuando fué llamado à curar à Democrito; los mas ilustres filosofos se entregaban al ejercicio de la medicina farmaceutica. Asi vemos que Aristoteles en su juventud hacia profesion de ella Teofrasto su discipulo fuè el padre de la botanica; y trató de algunas composiciones medicinales.

Entre los viejos romanos quedó la farmacia tan limitada en conocimientos como la medicina, y de aquella nos hace mencion Horacio, y en el espacio, de seis siglos la col fué casi el solo medicamento que usaron. Sin embargo desde que los Romanos penetraron en el Asia se aumentò la materia mèdica, y fueron llevados por Pompeyo à Roma los libros de recetas, que el gran Mitridales habia recogido, junto con los autidosos que este habia compuesto; Asi desde el primer siglo de nuestra Era, se encuentra al Rey Agripa inventor de un unguento que tiene su nombre; Moscho y el filosofo Philon autores de diversos electuarios; y sobre todo Andromaco y Nicandro que en tiempo de Neron compusieron la teriaca.

En esta època apareció Dioscorides que se puede mirar como el fundador de la materia mèdica. En el segundo siglo vivio Galeno que fuè el primero que diò formulas para la farmacia llamada Galenica, y el mismo nos lo dice que tenia en Roma en la via sacra una botica. En seguida Aecio en el siglo quinto llenò sus obras de la Polyfarmacia de los Egipcios; en el siglo septimo continuó Pablo de Egineta en tiempo de Constanino Pogonato. Acia esta epoca un cierto Esteban de Atenas, publicó algunos ensayos de operaciones quimicas; tal fuè el primer periodo de la farmacia.

El segundo periodo empieza acia el siglo octavo en el tiempo de la elevacion de los Arabes, esta es la època verdadera de la polyfarmacia; el Arabe Geber fuè el primero que inventò el arte de destilar. Acia el siglo nueve se cuentan à Juan Mesve, y Juan Serapion insignes farmacologistas; Rhasis en el siglo decimo y Avicena en el onceno, ambos à dos Persas de nacion, que enriquecieron la materia mèdica con medicinas del Indo y aromas preciosas; Abenbitar; Averroes de Còrdova; y Alchindi en el siglo doce pùblicaron varios escritos.

Apesar de la barbarie de la edad media, asi la Farmacia como la Medicina, obtuvieron muchos privilegios y ventajas por los trabajos de Mirepsio, Silvatico; de Arnaldo de Villanueva inventor del

aguardiente y Raymundo Lulio que entre los errores de su alchimia fué el primero que destiló agua fuerte; Cuba, Platerio y Hermolao barbaro en el siglo trece transportaron à Europa los conocimientos Arabes, pero los estendieron muy poco; despues una multitud de comentadores explicaron en seguida los escritos de los antiguos, pero sin perfeccionar la ciencia.

Ella hubiese quedado estacionaria como entre los chinos; sin los desvarios de la alchimia, cuyas semillas habian germinado durante esta època de supersticion y tinieblas; al fin del siglo quince fuè cuando todas las artes y las ciencias esperimentaron una conmocion general; La imprenta entònces multiplicò las luces; el descubrimiento del nuevo mundo, y el paso del cabo de buena esperanza, abrieron las puertas de dos mundos à la historia natural y médica.

La lista de farmacologistas de este tiempo es numerosa, desde Matiolo; Clusio, Cordo, Santiago Sylvio ect. hasta el siglo diez y siete y diez y ocho. En efecto en estos dos siglos, la farmacia adquirió grandes ventajas, con abandonar enteramente las mesclas arriesgadas y temerarias. Pero bien pronto se disiparon los vapores de la alchimia y dejaron lucir la aurora de la ciencia quimica,

Despues de los ensayos imperfectos de Lefebre, Lemort, y otros aparecieron en Francia, Lemery, Charàs, Homberg etc. en Alemania Tachenio, Rolando, Glauberio; Dippel, y otros varios, y sobre todos el ilustre Stahl, y el sabio Boerhave, que derramaron muchas luces en la farmacia quimica, y pusieron en uso muchas preparaciones nuevas. Por las otras partes del arte una multitud de sabios enriquecian la historia natural; como Pomet, Manget, Dale, Valisnieri etc.

La revolucion que Linneo hizo en la historia natural estableciò la materia mèdica sobre bases ciertas, y asi las obras de aquel, Murray, Berjio Jussien y otros poco dejan que desear sobre la materia. Entre tanto la quimica farmaceutica tomaba grandes aumentos en las manos de Margraff. Cartheuser, Spielman, Baumé, Cadet, y á mayor abundamiento de los celebres, Macquer, Bergmaun, Scheele, Bouillon, Lagrangè, Vi-rey y otros hasta la fecha.

En este periodo se levantò la quimica Pneumatica que derribando las bases de la antigua ciencia, se estableciò sobre nueva por Klaproth. Proust; Deyeux etc.

Aunque Aristoteles en su historia natural de los animales no ha dejado de ellos una clasificacion metodica, pero habia ya establecido las bases de la ciencia Zoologica, y anatomia comparada segun estos principios ilustrados por los modernos, se han podido formar diviciones en clases naturales, y ordenes en el reyno animal. Eliano y Plinio no nos han dejado sino descripciones de los habitos y costumbres de los animales. Se cuentan en este ramo un sin nùmero de sabios, que han escrito sobre los insectos, conchas, peses, pajaros y mammiferos desde Conrado hasta Brisson, Buffon, Cuvier y otros muchos.

Por lo que respecta à la mineralojia, el saxon Jorje Agricola en el año de 1540 escribió una obra sobre los minerales; medio siglo despues Boecio de Boot diò à luz un tratado sobre las piedras y Gemmas desde entonces la mineralojia unida à la quimica no ha cesado de ha-

cer rapidos progresos. Entre los sabios mineralojistas se cuenta primero à Bromel, Cartheuser Valmont de Bomare; Linco y Dauventon y entre los segundos Cronstedt Fourcroy, Bergmann, Sage, Kirwan Lametherie, Haüy y Berselio.

Finalmente contrayendonos à hablar sobre la quimica tuvo su principio en Tubalcain herrero y artista de instrumentos de labranza el primero que se cita como inventor de la quimica segun muchos, fuè Thaut,ó Athotis hijo de Osiris,ò Mesraim nieto de Cam y rey de Tebas; los griegos que le han conocido lo han llamado Hermes ô Mercurio; ocho siglos despues y cerca de veinte antes de nuestra Era, viviò otro rey filosofo nombrados Siphoas que fuè el segundo Hermes ò Mercurio, apellidado trismejisto. Parece cierto que los Egipcios conocian la arte quimica y que Moyses fuè muy instruido en esta ciencia, por la que supo disolver el vecerro de oro en agua por medio de un hidrosulfate alcalino como lo ha pensado Stahl.

No hablaremos de Alberto Groot ò el grande y Rogerio Bacon que reputaron por majicos en Europa en el siglo trece, ni de Basilio Valentino aleman que se ejercitó tanto sobre el Antímonio ni menos de los Isac padre é hijo Olandeses, cuyos trabajos estimò tanto Boerhave.

Se ha dicho, que estos hombres eran grandes entonces por que el mundo era pequeño; pero se puede conjeturar que si ellos hubiesen nacido en este tiempo hubieran encontrado tan debiles contemporaneos como los que tuvieron en su siglo.

Finalmente apareciò Paracelso cuyo fogoso entusiasmo hizo una revolucion en la medicina y quimica; el se prometia la inmortalidad y murió á los cuarenta y ocho años; el impulso que diò multiplicò los medicamentos quimicos,y estos se aumentaron por Crolio,Zuvelfero,Lemeri, Scrodero, Glaubero, Libavio etc. Muchos sabios distinguidos trabajaron en la docimasia y sobre todos Joaquin Becher que mereció fuese su comentador el sabio Stahl; en seguida florecieron el sabio Federico Hoffman,Boerhave,Geoffroy,Scheele y los dos hermanos Rouelle que abrieron nuevos senderos à la quimica y aseguraron los pasos de Baumè y Macquer. Posteriormente adquirio grandes ventajas la quimica con los desvelos de Boyle, Priestley y Bayen. De esta epoca à la en que estamos ha llegado à su engrandecimiento por la fecundidad de Lavoisier; hasta que al presente se han mostrado en esta brillante carrera un gran numero de hombres ilustres que son como fundadores, Berthollet, Laplace, Monge, Foucroy y Guiton de Morveaus; y otros muchos señalados que siguen sus huellas como Vauquelin, Proust, Gay-Lussac,Thenard Davy,Orfila, Berzelio y otros que hacen honor al presente siglo que sin hyperbole puede llamarse de oro por lo que respecta à las artes y las ciencias.

Como no se ha pretendido al formar este discuso hacer una ostentacion cientifica de la farmacia y los otros ramos que le son anexos, y cuyos conocimientos son absolutamente necesarios á constituir un buen farmaceutico, omitimos la prolija y exacta enumeracion de todos los sabios que se han distinguido en la Farmacia; quimica è historia de los tres reinos de la naturaleza, y nos hemos limitado solamente a nombrar unos pocos y los mas conocidos; ni menos seria posible reducir à las pocas pajinas de este discurso toda la historia y relaci

circunstanciada, del orijen, progresos y decadencia de la Farmacia en todos los siglos. Pero no serà de poca importancia presentar á la vista y observacion del hombre atento, una lijera pintura del estado actual de la Farmacia en el Perù y sus daños inferidos, bajo el sistema antiguo opresor.

Una corte lejana y opresora cuyas riendas para dominar eran tan largas y cuya vista tan debil y escasa para ver lo que pasaban los americanos con los orgullosos satrapas que como despotas los gobernaban; esta corte tirana, repito era la misma que con su mesquina y perfida politica, procuraba afirmar las bases de la ignorancia en todos los ramos de la administracion,que no le eran lucrativos,y mucho mas en el libre uso de las artes y las ciencias, apesar de estas maquinaciones rastreras propias solo de su decrepitud, se debe confesar que la clase medica y quirurjica habia adelantado mucho mas de lo que debia esperar en razon del sistema colonial, y no haber establecimientos cientificos, necesarios para formarse hombres grandes en esta clase de estudios.

Pero la clase que yacia enteramente en la abyecion y desprecio era la facultad de Farmacia, si, esta ciencia considerada por los antiguos sabios como la mano diestra del medico. Milagrosa cosa es que muchos se hallan formado por si, solo à espensas de su dedicacion, y con el ausilio y guia de las escasas luces que sobre la materia penetraban hasta nosotros, por la via del comercio de nuestros antiguos dueños; por otra parte estabamos consignados à obedecer à un jefe estraño á nuestros conocimientos, é indolente à nuestro adelantamiento, cual ha sido cada Proto-medico que nos ha gobernado succesivamente el que solo se dignaba honrarnos, echando una mirada de compasion sobre cada individuo de la facultad, para considerarlo como à subdito y tributario, asi, solo se consideraba hombres á los individuos de la clase farmaceutica, para hacerles pagar la visita cada dos años, y el examen que sin distincion se prodigaba à todo el que solicitaba si tenia como pagar la cuota establecida.

No obstante la opresion del sistema dominante, el monarca de las Españas, apesar de su politica y la de su consejo, tuvo a bien espedir una cedula en 24 de marzo de 1800; en la que manifestó ideas liberales, mandando se separase la facultad de Farmacia de la tutela del Proto-medicato en estos dominios, é igualando à la facultad y à nosotros à los mismos privilejios que tienen los de su corte.

El Visir que entonces gobernava,no obstante su caducidad, decretó su observancia y cumplimiento; pero la astuciosa politica en dominar, y la codicia que se apodera de los hombres en razon de su interes particular, y daño del ajeno, fue la causa que el jefe medico que entonces imperaba á los boticarios, condenase dicha cedula à dormir entre el polvo y demas papeles de su archivo; las mismas huellas han seguido los demas jefes que han sucedido à aquel venerable octojenario, que como ya su edad no le permitia en aquel tiempo esperar nuevos laureles, no podia agradarle que otros que el los obtuviesen.

Pero ¡Oh dicha inesperada! Compadeciose el Eterno de la esclavitud de América, por los ruegos de los oprimidos, y en uno de los actos de su misericordia quitò el sello al libro de los destinos à que estaba llamado el Perù desde abeterno. Apenas se presenta un caudillo victorioso de antemano, y con un puñado de guerreros à su mando,

cuando se viò al instante rayar la aurora de la libertad, comunicarse el fuego electrico de la patria à todos los corazones, y temblar de miedo à los tiranos, ¡oh virtud magica del amor patrio! se viò por ùltimo renacer el sol, y esparcir su luz benefactora sobre el encorvado cuello de todo americano; no obstante estos felices auspicios los tiranos se preparan vigorosamente para estorvar los progresos de la libertad naciente con los medios que les sugiere su impotencia agonizante; no hay remedio; està decretado, à beneficio de oirse al rededor de esta ciudad cual otra Jericò, el armonioso sonido de las trompetas de la libertad, huyen los tiranos à ocultar su verguenza y confusion en las intrincadas sierras: las columnas que sostenian el templo consagrado al despotismo, caen à tierra; los muros de division que nos separaban de la comunicacion con las naciones cultas de Europa, se desploman. Se jura la independencia rompiendose las cadenas de cinco mil leguas de distancia, que se habian sufrido por mas de tres centurias: pero con todo la independencia vacila, sufre reveses y contrastes, pero firme en su defensa, y en la justicia de su causa no se abate, pelea, combate, vence y obtiene la victoria, logrando de este modo renacer de sus cenizas. Todo es nuevo, todo muda de faz y de semblante y su prespectiva es lisonjera con el total exterminio y ruina de los tiranos en los campos de Ayacucho.

El templo de Jano abierto por tres edades para hacer la guerra al entendimiento, la libertad è independencia, se cierra repentinamente. Y las anchurosas puertas del templo de Minerva se abren por sì mismas; si, estas puertas à cuyas rendrijas solamente se permitia mirar antiguamente, en virtud de los obstaculos que habia para penetrar hasta el santuario.

De tan feliz coyuntura creimos de nuestro deber aprovecharnos, no obstante la decantada ignorancia que tanto pregonan nuestros enemigos gratuitos; apesar de esto, juzgamos que teniendo entrada franca en el templo augusto de Minerva, y bajo la benigna influencia del astro que nos domina, podemos despertar con nuevas voces à la naturaleza, y à que en tiempo de los españoles, ha estado en letargo por tres siglos.

Al efecto presentamos nuestras preces al Congreso Soberano, para obtener la ley citada, y entrar en nuestros derechos, se nos concede, pero el jenio del mal se apodera de nuestro enemigo, è inspira en los dias de turbacion y desorden, à un letrado colocado *per a cidens* de ministro, el atacar la base de la ley. ¡Ah dolor! se acabaron los tiranos, pero aun existe la tiranìa, sí, aun existe para oprobio entre muchos seres degradados. El jefe medico nos señala por madre la ignorancia, el oficio de las frianderas y rango el de los cosineros. ¿Que hacer en semejante caso? ¿En lance tan improvisto? Instar de nuevo; representar y suplicar incesantemente al Cuerpo Soberano de la nacion; aun no lo creemos. Victoria, vencimos, nuestros ruegos, fueron oidos. *Laqueus contritus est et nos liberati sumus.*

Padres conscriptos de la nacion peruana; dignos lejisladores de un pueblo libre y jeneroso; vuestros nombres quedarán eternamente esculpidos en nuestros corazones, y no cesaremos de pedir al padre de las luces, os las comunique, para que seais el ornamento del pueblo peruano; y que vuestras leyes y disposiciones formen el feliz cimiento de la prosperidad, y bien de la COSA PUBLICA.

Los pueblos presentes y generaciones futuras en recompenza de tamaños beneficios señalaràn con el estilo vuestros augustos nombres en el duro marmol; os colmaràn de bendiciones; iràn frecuentemente à vuestras huesas, á derramar sobre ellas, lagrimas de ternura y agradecimiento, y diràn con el mas profundo dolor à todos los transeuntes. Llorad con nosotros à los sabios lejisladores que aquì duermen, llorad por que à ellos debemos la felicidad que gozamos.

Los profesores del arte de farmacia, rendidamente suplicamos tengais la bondad de admitir este pequeño don, como homenaje de nuestra gratitud, y unica produccion mas bien del corazon, que de su entendimiento. Dispensad con vuestra prudencia y saber los defectos en que abunda. Plegue al cielo oiga nuestras preces para que asì vuestros nombres respetables se recuerden en los fastos de la historia; y vuestras virtudes eminentes de equidad, sabiduria, justicia y rectitud, sean trasmitidas como modelos de imitacion à las generaciones futuras.

Los profesores de la facultad de Farmacia.

ERRATAS.

Pag.	lin.	dice:	lease:.
6	25	Mitridales.	*Mitridates.*
id.	26	Antidosos.	*Antidotos.*
id.	33	Constanino.	*Constantino.*
7	11	Descubrim ienio.	*Descubrimiento.*
7	33	Vi-rey.	*Virey.*

